

CARTA A LA CONGREGACIÓN DE LOS ALUMNOS DEL FORGE 06/22



20 de diciembre de 2022

Querida Congregación:

Hace menos de tres meses, diecisiete de nosotros, provenientes de algunas partes del mundo bajo tu cuidado eclesial y maternal, dejamos nuestros respectivos Organismos para participar en la 6th edición en Inglés de *La Fragua - The Forge* - aquí en Colmenar Viejo, Madrid, España. Que vengamos de nueve países y pertenezcamos a catorce organismos mayores es un gran testimonio de tu extenso crecimiento y fecundidad maternal, querida Congregación.

Que este lugar se haya convertido en la sede de nuestra Fragua durante dos meses y medio podría resultar irónico, sabiendo que Colmenar Viejo fue una de las sedes de las desgarradoras pruebas a las que fue sometido el Padre Claret en su tiempo. Pero, tal vez, fue providencial que tuviéramos la Fragua en Colmenar Viejo, porque nos recuerda la dimensión martirial de nuestra vocación, componente esencial de nuestros genes espirituales, de nuestra hechura carismática. Si algo hemos aprendido especialmente del martirio de nuestros hermanos en este país, es esto: Que el martirio no es un acto solitario desvinculado de la vida que antes llevábamos, sino que es un doloroso proceso de tamizado de las muchas pequeñas imperfecciones y recelos que hay en nosotros y que, en su conjunto, conforman la imagen sucia y escuálida de la *filautia* y la *acedia*. Ese martirio viene en pequeñas dosis y medidas, compuesto de pequeños actos que llevan a cabo una aniquilación gradual del yo hacia la realización de una vida más plena y bella en Dios. Expresado en tres etapas distintas que coinciden con los tres procesos de transformación que la Congregación ha abrazado, todo el programa nos ha invitado a la *muerte de nosotros mismos para que se realice en nosotros el Sueño del Padre (Patris Mei)*, para que nos conformemos a Cristo (*Caritas Christi*), y para que nos convirtamos realmente en instrumentos de transformación del Espíritu en el mundo (*Spiritus Domini*).

Os damos las gracias, querida Congregación, por habernos llevado a tantos lugares de belleza, quietud y santidad durante el Encuentro, al visitar los lugares de descanso de los Santos Pedro y Pablo y de nuestros innumerables mártires en la Ciudad Eterna, al volver sobre los pasos de Claret en Roma, Madrid, Cataluña, y Fontfroide, y sobre los de nuestros mártires en Barbastro. La vida, las palabras y los hechos de nuestro Padre Fundador reflejados en su *Autobiografía*, así como los testimonios de fe y amor de nuestros mártires, cobraron vida, se hicieron vivos de nuevo, incluso para quienes hemos estado varias veces en estos lugares. En vosotros, contemplamos la veracidad de las palabras de Jesús en el evangelio (cf. Mt. 19, 29), al encontrarnos tantos hermanos y hogares como prometimos, desde nuestras más humildes comunidades claretianas en algunas tierras del interior de Asia y África, hasta nuestra comunidad en nuestra gran Curia General de Roma.

¡Cómo pasa el tiempo, querida Congregación, mientras nos preparamos para volver a nuestros respectivos Organismos! Por intercesión de nuestra Santísima Madre, de nuestro Padre Fundador y de nuestros hermanos mártires, pedimos que, después de 73 días de vivir la Fragua aquí en Colmenar Viejo, todos volvamos a casa "por otro camino", como los *Magos de Oriente*, renovados, transformados y convertidos, con una profunda y genuina experiencia de Dios y de su primacía en nuestras vidas, así como con una mayor consideración y aprecio de nuestra vocación mariana y claretiana en la Iglesia y en el mundo.

Tus hijos agradecidos,

Los Participantes del Forge 06/22